



Los más buscados de la televisión

“El Mercurio” reunió a los actores Álvaro Morales, Francisco Reyes, Gloria Münchmeyer, Marcelo Alonso, Luis Alarcón, Alejandra Fosalba y Paola Volpato.

En la semana en que TVN descubrió el rostro del pedófilo de “El laberinto de Alicia”, ellos hablaron de los personajes que los hicieron asomarse a los abismos de la maldad.

PATRICIA CERDA y AMPARO HERNÁNDEZ

Esteban Donoso (“El laberinto de Alicia”)

Marcelo Alonso dice que Esteban Donoso es un personaje difícil de interpretar. “Uno siempre busca algún aspecto con el que la gente pueda empatizar con el rol o compadecer al personaje. En el caso de un pedófilo es muy difícil dar con ese punto. El juicio social de todos, incluido el mío, es muy duro respecto de ellos”.
¿Cómo desarrolló el personaje?: “Fijándome mucho en la contingencia. Mirando las noticias. Trabajé con el psiquiatra León Cohen. Leí mucha literatura y trabajos de organismos gubernamentales acerca del abuso infantil, para ver los procedimientos, las formas en que lo hacen y cuál es la relación que se crea. También hablé con gente que fue abusada”.

¿Cómo ha reaccionado el público con usted?: “No he podido estar mucho en la calle, pero es curiosa la reacción de la gente. Pienso que es diferente de lo que ocurría en los 80 cuando no se distinguía mucho realidad de ficción. Ahora se logra apreciar el trabajo del actor y me han felicitado mucho. Me han llegado muchos mails y mensajes por Twitter y Facebook”.

Sus villanos favoritos: “Gary Oldman en ‘Drácula’, de Francis Ford Coppola, es increíble. Un gran actor. También Daniel Day Lewis en ‘Petróleo sangriento’”.
¿Prefiere ser el bueno o el malo?: “Lo bueno de los malos es que son seres humanos en problemas. Por eso a los actores nos gusta tanto hacerlos. Me gusta mucho más ese tipo de personajes. Finalmente, es encarnar la vida: un ser humano en contra de su destino, de su condición. En general, el antagonista va en contra de la ley”.

¿Algún villano que le habría gustado ser?: “A uno le dan ganas de ser todos los malos”.

Adriana Godán (“Los títeres”)

Gloria Münchmeyer recuerda con gran cariño el personaje que interpretó en Canal 13 en 1984. “Estaba muy fundamentado su complejo de Edipo, su daño infantil y adolescente y su personalidad esquizoide. No era mala porque sí”.
¿Cuáles fueron los costos de interpretarla?: “Ese fue el único personaje que me cobró bastante caro, porque tuve una depresión a raíz de la tele-serie que se me juntó con otro personaje muy malévolo que estaba haciendo en teatro y el can-

sancio que traía desde la película ‘La luna en el espejo’. Me pilló volando bajo y no resistí y tuve que irme a reposo”.
¿Cómo manejó esa situación?: “Me sirvió para hacer terapia al respecto y ver qué me pasaba cuando me conectaba con la mala mía interior. Fue bien interesante”.

¿Tuvo una reacción adversa del público?: “Nunca me ha pasado. Para mí es un mito eso de que la gente te insulta en la calle o te llama por

teléfono para decirte que eres mala”.
¿Prefiere ser buena o mala?: “Los personajes de malos son bien interesantes, porque generalmente son los que activan la acción de la trama. Siempre están generando cosas”.
Su villano favorito: “Me gustó mucho Jeremy Irons en ‘El misterio von Bülow’, porque era muy contradictorio, misterioso y nunca se supo si realmente era malo o bueno. No me gusta el malo de ceja parada”.

Roberto Betancourt (“La represa”)

Luis Alarcón no titubea al afirmar que Roberto Betancourt es el mayor villano que lo ha tocado interpretar. “Era un personaje que movía todos los hilos de la tele-serie. Llegar a perseguir al hijo para matarlo, al final, ya es el colmo de la maldad”.

¿Cuál fue su inspiración?: “Me concentro en mis vivencias para trasladarlas a los personajes. Además, Betancourt encarnaba al terrateniente

de la época, un hombre despota, como uno puede leer en las novelas. Cuando me dijeron que iba a hacer a este malo, me dediqué a buscarle la parte buena”.

¿Cuál era la parte buena de Betancourt?: “Estaba enamorado de una rubia de ojos transparentes y era incapaz de hacerle daño a ella”.

¿Cuáles fueron los costos de interpretar ese personaje?: “Ninguno. Yo actué sólo cuando me

toca actuar. Nunca me he involucrado más allá con ningún personaje”.

¿Cuál fue la reacción de la gente?: “Nadie se atrevió nunca a gritarme nada en la calle. Cuando yo pasaba, la gente miraba para otro lado. Además, tenía mucho éxito con las mujeres”.

¿Cuál es su villano favorito?: “Anthony Hopkins, por ejemplo, hace un malo sensacional en ‘El silencio de los inocentes’”.

Consuelo Domínguez (“¿Dónde está Elisa?”)

Para **Paola Volpato**, “¿Dónde está Elisa?” marcó un antes y un después: “El personaje más perverso, enfermo y sin ningún tipo de redención que me ha tocado hacer es, sin duda, Consuelo Domínguez”.
¿En qué se inspiró para dar con el rol?: “En la mente retorcida de María del Pilar Pérez, que no se trasluce en su rostro impertérrito, y en los celos enfermizos de Jeanette Hernández que se esconden en una voz suave y unos ojos asustados”.

¿Qué costos tuvo para usted el personaje?: “¡Uf! Cansa estar todo el día escarbando en el lado oscuro de uno y también estar grabando escenas en las que uno agrede, cela y violenta a sus compañeros de elenco... aunque sea ‘actuando’”.

¿Cómo manejó la tensión?: “Me recliné bastante esa época. Grababa, fumaba y me iba rápido a mi casa, a que me hicieran cariño”.

¿Cuál fue la reacción del público?: “¡Me gritan hasta hoy cosas horribles! Pero en general, la gente me felicita por mi trabajo en ese personaje y comentan que no pueden creer el miedo y la rabia que les producía cada vez que aparecía en pantalla”.

¿Buena o mala?: “Mala, ¡obvio! Las buenas no conocen las drogas ni el sexo, ni el rock and roll”.

¿Qué villana le hubiese gustado interpretar?: “Acabo de terminar la temporada de ‘Ángel a martillazos’, dónde interpreto a Jeanette Hernández, ‘la’ villana contemporánea nacional. Suficiente por ahora”.

Bruno Alberti (“¿Dónde está Elisa?”)

Francisco Reyes también debutó entre los villanos de tele-series en “¿Dónde está Elisa?”. “Bruno fue la primera incursión en personajes abyectos. En teatro he hecho algunos, pero fue un verdadero desafío hacerlo en televisión. Más que malo, Bruno era un personaje enfermo, inmaduro, que tenía una edad psicológica mucho menor, y de pronto se encuentra con una chica adolescente y él realmente se siente enamorado”.

¿Cuáles fueron sus referentes?: “Vi ‘Lolita’, la película con Jeremy Irons. También leí mucho sobre

hechos reales que han salido en Chile en la prensa”.
¿Qué costos tuvo ese rol para usted?: “No me acuerdo haber somatizado con algún músculo en particular (risas), pero por supuesto que el carácter se ve influido. Había momentos de ofuscación en que yo reaccionaba. Es que uno está trabajando con sus ideas, sus frustraciones e inmadureces. Desde ese punto de vista, es imposible que no te altere o que te potencie ciertos humores”.

¿Cómo fue la reacción de la gente?: “Conmigo pasó algo muy particular, porque durante mucho

tiempo hice de bueno; entonces, como que la gente se acostumbró, y cuando empezaron a darse cuenta de que yo tenía encerrada a Elisa, no lo podían creer. Me decían ‘pucha que es malo usted’, pero me trataban con mucha empatía y no eran capaces de increparme”.

¿Qué villano le hubiera gustado interpretar?: “De tele-serie, no hay ninguno que me haya llamado particularmente la atención. Pero, por ejemplo, ‘El Chacal de Nahueltoro’, es un personaje en el que uno como actor desearía haberse podido meter”.

Lucio Santo Domingo (“Infiltradas”)

Álvaro Morales ha interpretado a varios villanos. Uno de los más recordados es Martín Ortúzar (“Los Pincheira”), pero el que más le ha gustado es Lucio Santo Domingo, de “Infiltradas” (CHV). “Era un personaje deteriorado espiritual y físicamente. La gracia de interpretarlo es el recorrido, el camino que hace. Era un tipo que había sido objeto de violencia y pensaba que el mundo tenía que pagar por lo que le hicieron”.

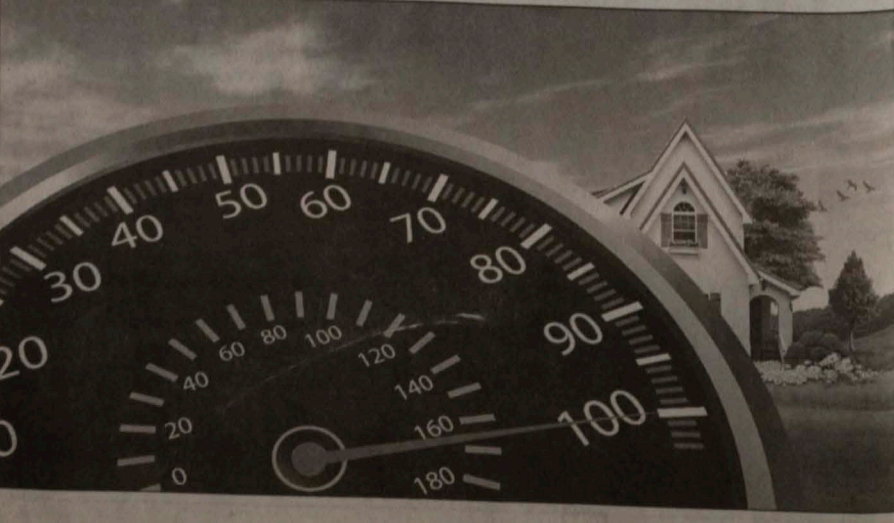
¿En qué o quién se inspiró?: “Por ejemplo, en Michael Corleone de ‘El Padrino’, que vio el lado oscuro de la vida por tener que hacerse cargo de la mafia familiar”.

¿Qué reacción tuvo de parte del público?: “Me fue bien. Cuando empecé a hacer de malo, ya tenía una trayectoria y la gente me reconocía como actor. Pero tengo conciencia de que debe haber actores que no pueden ni salir a la calle... Me parece bonito que la gente se meta en esa fantasía”.

¿Tuvo algún costo físico o psicológico interpretar ese rol?: “Hay un desgaste porque estás en una tecla emocional que es bastante radical. Es todo o nada, y llegar a ese nivel es agotador. Lo que sí me pasa es que siempre que termino de hacer un personaje así, me enfermo”.

¿Cuál es su villano favorito?: “Uno que fue superior y que me provocó algo de inmediato fue Hannibal Lecter (Anthony Hopkins). Está en el top como malvado y en interpretación. Otro es Joaquín Phoenix en ‘El gladiador’: era un personaje trágico, pervertido, capaz de asesinar a su propio padre”.

¿Qué malo de la TV le hubiera gustado hacer?: “Ninguno en particular. Si recuerdo un personaje que nadie cotizó mucho en su momento y que hacía Cristián Campos en ‘Mar-paraiso’. Era interesante como se movía y esta cosa del ojo de otro color que tenía era inquietante. Por supuesto que Luis Alarcón, Betancourt, también era increíble”.



Únicos

100 MEGAS CON FIBRA ÓPTICA AL HOGAR

Gtd
MANQUEHUE

600 950 5000
www.gtdmanquehue.com

Estamos en familia